

Historia de un monegrino que acabó gaseado por el nazismo en el siniestro castillo de Hartheim

Joaquín Pisa alumbra la historia de su tío abuelo como «arquetipo» de la de otros 12.000 españoles

ZARAGOZA. Mariano Carilla Albalá entró el 25 de enero de 1941 en el campo de concentración de Mauthausen (Austria) con el número 4339 y fue inscrito como 'landwirt' o granjero. Nacido en 1892 en Lanaja, el corazón de los Monegros, cuando los oficiales nazis le preguntaron por su domicilio de referencia («entraréis aquí pero no volveréis; saldréis por la chimenea y enviaremos vuestras cenizas a casa», solían recibirlos), dio el de su hermana Teodora Carilla, que regentaba un quiosco de golosinas en la avenida del Paralelo en Barcelona.

Como cientos de aragoneses, la familia monegrina había emigrado a Cataluña en la primera década del siglo XX. Como un millar de sus paisanos, acabaron exiliados en Francia y deportados por los alemanes en el campo de exterminio de Mauthausen. A las tres semanas de llegar, dejó «la puerta del matadero» y, como todos los mayores de 40 años, fue



Portada del libro de Joaquín Pisa, publicado por Sariñena Editorial.

enviado al campo de Gusen, «la industria de la muerte»

«A comienzos de 1941 Mariano era un hombre de 48 años cumplidos, al que cabe suponer deteriorado físicamente por los años de padecimientos y privaciones vividos. Desde 1936 no había conocido reposo ni época de bonanza, y había sufrido por el contrario toda clase de calamidades: guerra, hambre, insalubridad, hacinamiento, malos tratos y seguramente enfermedades relacio-

nadas con tan perjudiciales condiciones de vida. Unas semanas de trabajo en la cantera de granito, la escasa de alimentación y los golpes recibidos, debieron minar su salud de modo irreversible», cuenta Joaquín Pisa Carilla en 'Un castillo en la niebla' (Sariñena Editorial).

El escritor, un funcionario municipal de Barcelona e hijo de monegrinos, encontró a su tío abuelo Mariano Carilla Albalá rastreando en Internet un listado de



Mariano Carilla Albalá, de niño.

los republicanos exiliados por pueblos. Al ver Lanaja, descubrió que se llamaba como su abuelo Mariano Carilla Salillas y le picó la curiosidad hace cuatro años. Esa coincidencia le llevó a rescatar la historia de su pariente, que ignoraba él y toda su familia. Murió gaseado en el castillo de Hartheim, donde Hitler aplicó el programa 'T4' de exterminio a 15.000 personas, entre disminuidos y presos de los campos.

«Era un arquetipo de los 12.000

españoles que acabaron en los campos de exterminio. Mariano era un campesino aragonés que emigró a Barcelona; fue miliciano en la guerra civil, acabó exiliado en Francia y deportado en Austria», relata Joaquín Pisa, que mezcla la historia documentada con numerosa bibliografía y testimonios orales de familiares poco antes de fallecer.

Pisa destaca la facilidad con que recibió por correo electrónico información exhaustiva de archivos franceses y austriacos sobre Mariano Carilla, sobre todo un dossier del Ministerio de Defensa francés. Compara esa mina informativa con los obstáculos y frenos en los archivos españoles. «Aportamos un listado de 800 presos españoles, desde el stalag de Treveris hasta el campo de Mauthausen el 21 de enero de 1941. Defiendo la tesis de que no fue un proceso casual sino una deportación con el acuerdo del Gobierno español», señala Joaquín Pisa.

'Un castillo en la niebla' integra los fondos Sariñena Editorial, que dirige Salvador Trallero, un pastelero que se dedica también a proyectos editoriales sobre los Monegros y la historia. «Soy pastelero de profesión y he cuidado los libros que editamos porque la tapa dura le da empaque», señala Trallero, quien ganó en 2006 el premio al mejor libro editado que otorga el Gobierno aragonés.

RAMÓN J. CAMPO